



El dentista pediátrico, en el equipo de especialistas que cuidan la salud integral de los niños

Por **Aurelio Ruiz Luciano, DMD, FAAPD, FASDC**
Diplomate American Board of Pediatric Dentistry



Se recomienda la primera visita al Dentista Pediátrico a los 6 meses de edad o tan pronto salga el primer diente.

El Dentista Pediátrico, Odontopediatra, también conocido en algunos países latinoamericanos como Pedodoncista es el profesional que cuida, diagnostica y trata la condición oral de los niños, adolescentes y personas con necesidades especiales. Su entrenamiento conlleva de 2 a 3 años adicionales en estudios, luego de haber obtenido un doctorado en medicina dental.

La Odontopediatría como especialidad comienza a principios del siglo XX, cuando se crean clínicas de asistencia infantil que luego se convierten en centros avanzados de formación de profesionales que limitaban la práctica a la odontología infantil. Hoy día, la Asociación Dental Americana reconoce la Odontopediatría como una de las 8 especialidades dentales, definida conforme a la edad del paciente. Es la especialidad dental que proporciona cuidados de salud bucal preventivos y terapéuticos primarios, totales, a lactantes, niños, adolescentes y personas con necesidades especiales.

El Dentista Pediátrico trabaja estrechamente con el Pediatra y los subespecialistas pediátricos en el manejo de la población infantil. Casos con discrasias sanguíneas, problemas neurológicos, enfermedades congénitas cardíacas, síndromes genéticos, pacientes con labio y/o paladar fisurado, pacientes con enfermedades autoinmunes y muchos pacientes que envuelven manejo hospitalario, son la población más retante en el manejo de las condiciones orales.

Se recomienda la primera visita al Dentista Pediátrico a los 6 meses de edad o tan pronto salga el primer diente. La visita al Dentista, en muchas ocasiones, puede causar tensión y ansiedad, cuando los padres deciden buscar tratamiento dental para su niño. Se recomienda por lo tanto, no esperar a que el paciente tenga una condición de dolor o enfermedad para hacer la primera visita, sino que se realice con motivos preventivos, de diagnóstico y orientación. Así la visita será más positiva para el paciente y sus padres, y se comenzará a establecer una relación de confianza con el Dentista Pediátrico.

El insumo social y el entorno que envuelve el cuadro familiar, en gran medida, influyen en la percepción del ambiente dental, del niño y sus padres. El comportamiento y la conducta del niño estarán afectados por sus miedos y su relación con figuras de autoridad. El Dentista Pediátrico trabajará la confianza del paciente. Los padres no deben interferir al momento de explicar cuanto va a suceder durante la experiencia dental. Es básico que se comience con la técnica de “decir, mostrar y hacer”. Por ejemplo, “Esto es un espejo, se usa para ver tus dientes: ahora voy a proceder a examinarlos”. El refuerzo positivo inmediato es gratificante y

ayuda a crear confianza. Por ejemplo, “Me estás ayudando mucho: gracias por seguir ayudándome”.

Los pacientes con necesidades especiales pueden requerir tratamiento bajo anestesia general. El dentista pediátrico tendrá todas las alternativas para poder rehabilitar la salud oral del paciente y mantenerlo en exámenes periódicos y limpiezas dentales como rutina preventiva en el manejo de las enfermedades orales. La evaluación inicial incluirá no solo el examen de sus dientes, sino de toda la estructura oral facial y de su conducta. Con este examen se podrán detectar:

- Problemas de crecimientos de los arcos,
- Caries, su magnitud o profundidad y necesidad de tratamiento inmediato
- Se considerará la conducta del niño en la toma de decisiones para poder completar los procedimientos.
- Se informará del proceso de erupción dental y del patrón de exfoliación dental según la edad cronológica del niño.
- Se revisaran los frenillos, la oclusión o mordida.
- Se diagnosticará cualquier enfermedad oral y se brindaran alternativas de tratamiento.
- El dentista pediátrico hará lo imposible por preservar las piezas dentales para mantener el espacio adecuado para los dientes sucedáneos.
- Fijará su misión en la prevención, incluyendo la prevención de maloclusión y/o apiñamiento dental.
- Se orientará en cómo evitar hábitos detrimentales a la estructura oral.

El dentista pediátrico debe ser visto por los padres como un aliado en completar el tratamiento de su hijo. Su preparación y entrenamiento incluye evaluar la madurez emocional del paciente. La ayuda de los padres es necesaria, dejando que fluya un ambiente cómodo y agradable para el niño. Los padres deben aclarar sus inquietudes sobre el tratamiento y mantener una actitud de cooperación en todo momento. Lo contrario podría significar mensajes equivocados al paciente e inclusive darle herramientas para la no aceptación de los procedimientos. Cada niño es diferente y muchas circunstancias van a influenciar el estado de ánimo durante la visita dental. El dentista pediátrico se asegurará de que el paciente tenga la mejor experiencia durante su visita dental.